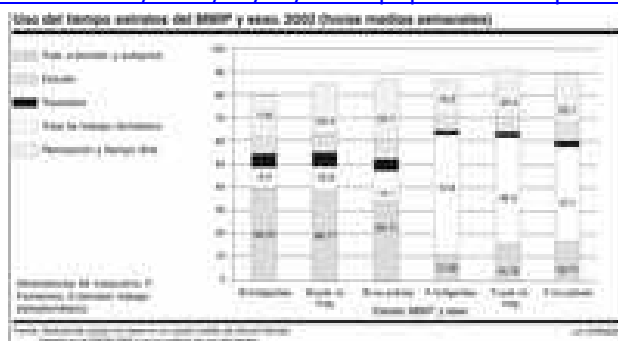


Principios de medición multidimensional de la pobreza (MMP) / III

■ LAS NECESIDADES SUPERIORES DEPENDEN MENOS DE LA PRODUCCIÓN

<http://www.jornada.unam.mx/2008/11/07/index.php?section=opinion&article=02401eco>



En la entrega anterior (31/10/08) enuncié el *principio de totalidad*: “tomar en cuenta *todas las necesidades (N)*, *todos los satisfactores (S)* y *todas las fuentes de bienestar (FBE)* o recursos); definí *N* y *S*, y fundamenté y presenté tipologías de *N*, *S* y *FBE*. Hoy interrelaciono estas tres dimensiones y muestro el reduccionismo de la Economía Política de la Pobreza (EPP).

Los *S principales* de las *N fisiológicas y de seguridad* (como alimentación, refugio y seguridad), son *objetos* (bienes y servicios: alimentos, vivienda y servicios de seguridad), e *instituciones* (familia y seguros), mientras los *S secundarios* son *actividades* como comprar, cocinar, limpiar. Las *FBE principales* requeridas para acceder a estos *S* son las *agrupadas* como *recursos económicos convencionales*: ingreso corriente, activos básicos y no básicos, y acceso a bienes y servicios gratuitos, y son *FBE secundarias* el *tiempo (disponible)* y *los conocimientos/habilidades*. (Véase gráfica sobre uso del tiempo). Típicamente, los alimentos y los seguros privados se compran con recursos monetarios derivados del ingreso corriente o de los activos no básicos; la vivienda suele ser activo básico propio; los servicios de seguridad suelen ser *bienes públicos* proporcionados gratuitamente por el Estado; la seguridad social se paga por anticipado con financiamiento tripartito o bipartito.

La satisfacción de las *N cognitivas* (saber, entender) depende de *dos S principales*: *actividades del sujeto* (leer, investigar), y *conocimientos/teorías*; y *del satisfactor secundario objetos* (servicios educativos, libros). Las *FBE principales* para acceder a estos *S* son el tiempo (dedicado a la lectura, etcétera) y conocimientos/habilidades requeridos; desempeñan el rol de *FBE secundarias*: los recursos monetarios para adquirir objetos como libros y computadoras, y el acceso a bienes y servicios gratuitos (BSG) (como servicios educativos y bibliotecas).

Para la *S* de las *N* emocionales (amistad, amor, pertenencia) y de estima (reputación), el *S principal* son las *relaciones*, mientras las actividades con pareja o amistad, las capacidades emocionales y profesionales asociadas, y los objetos (como espacio privado, anticonceptivos, restaurantes) son *S secundarios*. La *FBE principal* para las relaciones es el *tiempo personal* dedicado a su cultivo y los conocimientos/habilidades asociados. Los recursos monetarios para el acceso a los objetos requeridos como *S* son *FBE secundaria*. Por último, para las *N de crecimiento* (donde he ubicado los logros que forman la base de la autoestima y de la autorrealización) los *S principales* son las *actividades* y *capacidades* del sujeto. Estas actividades requieren objetos que son *S secundarios* (como instrumentos musicales, computadora). Las *FBE principales* son el tiempo y los conocimientos/habilidades, desempeñando los recursos monetarios el papel de *FBE secundaria*. Hasta aquí la descripción de las interrelaciones entre los tres elementos que intentan aproximar la totalidad en sus interrelaciones.

Fuera de las *N fisiológicas*, donde el papel de *S principal* lo desempeñan los objetos y el de *FBE principal* los recursos económicos convencionales, en los otros grupos de *N* son otros los *S principales* (*actividades y relaciones, sobre todo*) y otras las *FBE principales* (*tiempo y conocimientos/habilidades*). Cuando el *S dominante* es un objeto, las *FBE principales* son los *recursos económicos convencionales* (ingreso corriente; activos básicos; activos no básicos; acceso a bienes y servicios gratuitos). En cambio, cuando los *S principales* son *relaciones o actividades*, las *FBE principales* son el tiempo (requerido para cultivar la relación o realizar la actividad) y los conocimientos/habilidades (que se ponen en juego en ambos casos). En todas las *N* se requiere tiempo personal que puede ser *secundario* (comer o a ir al médico), *cobrar mayor centralidad* (abasto y preparación de alimentos y cultivo de relaciones), o *ser totalmente determinante* (actividades que sustentan la autoestima, el desarrollo cognitivo y la autorrealización). Estas asociaciones no son casuales: se trata de un sistema de *N-S-FBE* que funciona de manera integrada. A medida que ascendemos en la escala de las *N*, los objetos van perdiendo importancia como *S*; la satisfacción de las *N superiores* depende menos de la “producción material” y más de la socialidad y del tiempo de libertad: *en el futuro la economía será marginal*.

Los enfoques convencionales de *N1* sólo toman en cuenta las *N fisiológicas* y, parcialmente, las cognitivas. Reconocen sólo *N* como alimentación y vivienda. Algunos reconocen la *N* de educación, pero como medio para aumentar el capital humano (y los ingresos) y no como *N* cognitiva. Es decir, cercenan el corazón y una parte del cerebro del ser humano: cercenan sus dimensiones de ser social, intelectual y artístico, *violando el principio de la totalidad en materia de N*. Reconocen sólo los objetos (bienes y servicios) como *S*, y como única *FBE* los recursos económicos convencionales o, aun peor, sólo el ingreso corriente. Por tanto, incluso dentro de las *N fisiológicas* suelen desconocer que se requieren actividades (cocinar, abastecer, leer, estudiar) y no sólo objetos para satisfacerlas y, por tanto, que se requiere de los recursos *tiempo, y conocimientos/habilidades*. Este triple reduccionismo de la EPP está estructuralmente interrelacionado, ya que omiten: 1) las *N* emocionales y de crecimiento (y con frecuencia las cognitivas); 2) excepto los ‘objetos’ todos los demás tipos de *S*: ‘relaciones’, ‘actividades’, etcétera asociados con las *N* omitidas; y 3) las *FBE* ‘tiempo’ y ‘conocimientos/habilidades’, asociados con los *S* omitidos. Son enfoques “mecanicistas” que conciben al ser humano como robot o ganado.

1 En *Elementos para la crítica de la economía política de la pobreza* (EPP) (*Desacatos* N° 23, 2007), distingo tres enfoques dentro de la EPP 1) *el convencional de necesidades*; 2) *las búsquedas fallidas de un nuevo enfoque*, que intentaron sustituir *N* por otros

conceptos (Sen, por *capabilities*, Townsend, por estilos de vida); 3) el *economicista*
dominante, que rechaza las *N.*